

## **IMPOTENCIA SEXUAL, DISFUNCIÓN ERÉCTIL Y SU RELACIÓN CON LA DIABETES**

Decir que esto es un grave problema solo es calificar superficialmente un asunto que requiere ser difundido ampliamente.

Un tercio de los hombres entre 40 y 70 años de edad van a padecer, padecen o tuvieron algún tipo de disfunción eréctil. Dicha situación tiene consecuencias en las relaciones de pareja y por lo tanto se puede convertir en causa de la desintegración familiar, debido a que menos del 10% de quienes la padecen, buscan ayuda médica.

La disfunción eréctil es el término médico de lo que se conoce como impotencia.

Esto es, la incapacidad de lograr o mantener una erección suficiente para una actividad sexual satisfactoria. Cuando un hombre es estimulado sexualmente, las arterias del pene se relajan y dilatan, lo cual aumenta el flujo sanguíneo hacia este, las venas se comprimen e impiden que la sangre circule de retorno, con lo que el pene aumenta de tamaño y dureza.

Sin embargo, algunas alteraciones físicas pueden producir la disfunción eréctil. Estas son: bloqueo de las arterias, incapacidad de los vasos sanguíneos del pene para almacenar, daño en los nervios del órgano referido o en el área pelviana. Así mismo, algunos hábitos de riesgo son: tabaquismo, consumo de bebidas alcohólicas, drogas y estrés.

Muchas personas asocian el término de padecimiento físico con lo real y el psicológico con lo irreal; esto es un error. La disfunción eréctil puede derivarse del estrés o de alguna deficiencia en la circulación sanguínea.

Tradicionalmente este padecimiento se ha considerado un problema psicógeno, pero en la actualidad ya se reconocen tanto los aspectos psicógenos como los orgánicos, lo cual ha permitido que se definan 3 tipos de disfunción orgánica:

- Neurogénica (dificultad para iniciar)
- Arterial (dificultad del llenado sanguíneo)
- Venosa (dificultad de mantener la erección)

Es muy importante mencionar que todo hombre experimenta una disfunción eréctil de vez en cuando, lo cual, generalmente es consecuencia de la angustia del desempeño sexual, depresión ó estrés. No obstante, la disfunción eréctil debe ser atendida, ya sea como resultado de un problema orgánico o psicógeno.

---

Una manifestación de la disfunción eréctil física es la ausencia de erección al despertar.

La diabetes es un padecimiento que puede afectar el flujo sanguíneo y por lo tanto, debe considerarse la posibilidad de que esta produzca la disfunción. Además, la conocida práctica de auto-recetarse, aumenta el riesgo, ya que algunos medicamentos pueden alterar excesivamente el flujo sanguíneo. De hecho, algunos antidepresivos, diuréticos y betabloqueadores pueden producir impotencia.

Es importante mencionar que la diabetes no necesariamente da origen a la disfunción eréctil. De hecho, como en el caso de otras complicaciones de la diabetes, el cuidado de la alimentación y el ejercicio son la medicina preventiva. Los hombres se reafirman constantemente a través de su sexualidad, asociando al pene con el poder y haciendo consideraciones muchas veces absurdas.

El hecho de que muy pocos hombres busquen ayuda médica cuando padecen este problema, complica excesivamente la situación.

Por desgracia, el machismo que prevalece en nuestra sociedad impide que estos temas se discutan en forma adecuada. Un hombre no es más hombre en tanto a su desempeño sexual o sus proporciones físicas; de hecho, esas consideraciones lo alejan precisamente de su condición humana.

Para satisfacer a una mujer no hacen falta demasiados kilos de masa muscular y mucha potencia sexual; la delicadeza de una caricia y la ligereza de una flor son más efectivas.

El dicho popular atribuye cualidades afrodisíacas o el aumento del apetito o desempeño sexual a ciertas sustancias o alimentos. En general, esta creencia es falsa y puede resultar hasta nociva para el organismo.

Nada malo sucede al consumir un cóctel de mariscos, pero ingerir productos misteriosos puede ser peligroso.

Además existen muchos mitos respecto al tratamiento o curación de la disfunción eréctil. Aunque existen medicamentos que han demostrado propiedades benéficas en el tratamiento de la disfunción, estos deben ser recetados por un médico que previamente haya diagnosticado la disfunción del paciente, conociendo el tipo preciso que padece. También existen tratamientos hormonales, los cuales solo están indicados en el caso de hombres con bajo nivel de la hormona masculina (Testosterona), en el caso de personas con niveles normales, el consumo de hormonas causa daños irreversibles en el hígado y próstata.

---

Por otra parte, existen algunos malentendidos respecto a la disfunción eréctil, uno de ellos es la creencia de que la variación en el tiempo para excitarse, para tener una nueva erección o para eyacular son manifestaciones exclusivas de la disfunción, pero en realidad, estas pueden ser manifestaciones naturales del envejecimiento.

Es muy importante que sea un médico quien diagnostique y ofrezca alternativas de tratamiento.

Algunos antidepresivos, diuréticos y betabloqueadores pueden producir impotencia. Por eso, es importante informar al médico de las alteraciones que tengamos en el ejercicio de nuestra sexualidad.

**Dr. Roberto García Pereira.-**

Unidad de Diabetes- Hospital de Carúpano.

Fuente: <http://www.fmdiabetes.com/www/vidaoptima/nopara.asp>

---